



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Pregón 2009

Todo comienza un día del mes de septiembre, cuando las luces del verano se van apagando en esos atardeceres de cielos color grana y el azul plateado. Aquel sábado algo en mi interior se encontraba inquieto, no sé..., pero fue como una llamada con la sencilla intención de provocar un encuentro. Y de pronto allí me veo, en aquella esquina de la calle Puerta del Sol con Lorenzo Venegas contemplando la imagen de una Virgen, que venía en procesión desde su ermita acompañada de mucha gente, pero sobre todo, de madres con sus chiquillos en brazos o de la mano.

Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Recuerdo que por aquel entonces mi corazón se encontraba a medio escribir, ni siquiera podía imaginar que aquel día, desde tu trono de madera y flores, te fueras a fijar en un muchacho, que la única intención que llevaba era descubrir el motivo de esa inquietud que brotaba de su interior. Pero os puedo asegurar, que lo que Ella pretendía, lo consiguió, pues, ¡muchos iban hacer los días, y muchas iban a ser las noches! en las que esa Bendita imagen de la Madre de Dios iba a ser mi Rosa de Pasión y causa de mis alegrías.

¡Nunca lo olvidaré!, porque gracias a Ella y a esa amistad que desde la infancia me une a unos buenos amigos y hermanos en Cristo, llegué a conocer a una persona, Ricardo Carrasco, al que yo, personalmente, le estaré siempre agradecido, y al que considero algo más que un buen amigo, pues, él y otras personas presentes y ausentes, son los autores de este sentir cofrade que me ha calado hasta los huesos.

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Rvdo. Padre, Párroco de esta bendita casa de Solano.

Sra. Alcaldesa.

Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías de Montilla.

Sr. Hermano Mayor y miembros de su junta de gobierno.

Hermanos en Cristo Jesús. Amigos todos

En primer lugar quiero agradecer al Hermano Mayor José Antonio todas estas palabras un poco exageradas de mi persona, que no hacen más que aumentar mi nerviosismo, pero también, a animarme un poco más, y facilitarme esta ardua tarea que habéis querido poner en las manos de este humilde cofrade. No cabe duda de que todo es fruto de una amistad, a la que deseo, que poco a poco la sigamos alimentado de todo lo bueno que tenemos en nuestros corazones.

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

y gracias también, a todos vosotros hermanos que me habéis animado a llevar a cabo esta misión, cada uno a vuestra manera, y cada uno desde vuestro lugar, pero todos habéis coincidido en algo, en que no debía de negarme a hacerlo.

Este momento tan entrañable se lo quiero dedicar a mis padres y familia, que tanta paciencia a tenido conmigo, cuando me salía de casa dejando todo para atender las necesidades de esta hermandad, pero sobretodo a mi madre, que tanto ha sufrido conmigo en este caminar cofrade. A la familia Tejedera Arrabal, Manolo y Tere, que en estos días están sufriendo de nuevo momentos difíciles, desde aquí ofrecerle todo mi cariño y apoyo, y que pronto volvamos a tener entre nosotros a ese chiquillo, que junto a su bolsa de gusanitos, tantas veces hemos montado en el paso para que a la cuadrilla de costaleros del Señor de la Humildad le sirviese de peso. Pero hermanos, este Pregón quiero

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

que sea un homenaje a un buen amigo y hermano en Cristo, que en su toma de posesión como Hermano Mayor nos dijo que: *“nos quería y que nos entregaba su corazón sin condiciones, y que daría todo lo que pudiese y más por la Cofradía”*, todos sabemos de quien hablo, y todos lo sentimos muy cerca en estos momentos. Pues como lleva haciendo desde hace 4 años, hoy *ha querido bajar desde el cielo, un poquito antes del Martes Santo, y sentarse junto a sus hermanos para seguir disfrutando con lo que el más quería.*

¡Va por ti Paco!

Quiero confesaros que lo medité, lo pensé y lo dudé, ya que entiendo que hay otras personas que son más merecedoras que yo de este honor, y que además son más doctos en la oratoria y en la narración. Pero aquí estoy, no sé si seré capaz de transmitir lo que pretendo, pero, de lo que sí estoy seguro, es de querer disfrutar de este momento tan inolvidable que habéis puesto en mis



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

manos, y llenarme de la luz que desprende este marco incomparable impregnado de la infinita Humildad y Caridad que Dios ha puestos en todos nosotros bajo la protección de Solano. Y por tanto, no podía, ni debía, negarme a ser vuestro primer pregonero, y si además, es la Hermandad que llevas en lo más hondo de tu ser, ¡ay *amigo!* ahí no hay dudas que valgan, ni miedos que hagan callar la voz del corazón.

Empezaba entonces nuestra historia pequeña, la que sabemos tú y yo, y como cada domingo asistía a misa a esta Parroquia, a la cual pertenezco y tengo el honor de haber sido bautizado en la pila que se encontraba, *¡y fíjense lo que es la divina providencia!*, en lo que hoy es la actual capilla que da cobijo un Cristo Manso y Humilde junto a su Madre de infinita Caridad. Y casi sin hacer ruido cogía mi silla de madera y me sentaba allí, *al lado de Él*, bajo su mirada, y al que yo, en mi pobre ignorancia, le empecé a llamar “*mi Señor de la Paciencia*”.



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Todo transcurría con normalidad, y la verdad, es que me gustaba acudir cada domingo a escuchar las homilias de D. Rafael Cerrillo, que para mí, era eso que todos los Montillanos le llamamos al Párroco de esta bendita casa “*el cura el santo*”. Me gustaba escucharle, y me impresionaba ver esos alteres tan majestuosos que nos ofrecía en domingos, novenas, y, cómo no, esos monumentos para la celebración de los Santos Oficios, pues os puedo asegurar que con los ojos tan llenos de luz y colorido, y con esa voz tan clara y penetrante, en ocasiones, me adentraba tanto en sus palabras, que me dejaba envolver completamente por el mensaje de Jesús que salía de sus labios.

Era todo tan normal en el día a día de esta Parroquia, que nadie se podía imaginar lo que se estaba fraguando en el interior de estas paredes, sólo algunas personas muy contadas, que junto con él fueron dando germen a su idea, que no fue otra que, dar a conocer el

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

inmenso amor que tenía a Jesucristo y a su Bendita Madre, y compartir con todos su gran ilusión fundar una Hermandad.

Don Rafael, aquí la tiene, esta es su Hermandad y, como has de ver, muchas cosas han sucedido desde aquel día, hace ya, pues, aproximadamente 15 años, en que me proponen, como a otras personas que están aquí presentes, formar parte de la primera Junta de Gobierno. Todo un orgullo para mí y a la vez toda una experiencia, porque yo lo único que sabía de Semana Santa era..., que me gustaba ver las procesiones en mi esquina o en mi calle preferida, y también, participando alguna que otra vez de nazareno en la procesión de la Hermandad de Jesús Preso. Aunque donde más tiempo participé fue en el Vía-Crucis de la Hermandad de la Misericordia, junto a mi hermana Sole y mi buen amigo José María, *que en gloria este.*



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Hermandad y yo, yo y Hermandad, creciendo muy poquito a poco, como dos niños en la infancia, ignorantes ante todo, pero rebosantes de nobleza e inocencia, tan inocentes que no nos dábamos cuenta de que el tiempo no jugaba con nosotros, si no que nos hacía pasar algunos momentos de fatiga y desaliento, de los cuales no merece la pena ni acordarse. Y poquito a poco, ese mismo pasar del tiempo que nos hacia padecer, también nos proporcionaba alegría y satisfacción de ver hechos realidad muchos proyectos e ilusiones que habían puesto en nuestras manos. Y esa es, hermanos, mi intención seguir creciendo y madurando con todos vosotros, siendo felices, viviendo alegres, pero no olvidando el amor el perdón y el trabajar para construir justicia y hermandad entre todos.

Recuerdo aquella primera reunión, aquí, en el “Salón rojo” cómo, poco a poco, íbamos dándole forma al sueño de este buen hombre y sacerdote, dándole forma a su

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Estación de Penitencia, que en un principio se iba a realizar el Jueves Santo por la tarde, pero después nos dimos cuenta que era imposible compaginar todo lo que conlleva una estación de penitencia con la celebración de los Santos Oficios (Una auténtica vivencia “desde primera fila” de la Pasión y Muerte de Cristo, y a la que desde aquí, os quiero hacer un invitación para que los vivamos, como cristianos y buenos cofrades que somos).

Y las reuniones se fueron sucediendo unas tras otras, y entre tantas intenciones, una era la de dar cabida en la Semana Santa de Montilla a una Hermandad joven, pero a la vez madura en su conocimiento. Y así fue como se decidió engrandecer, aún más, el Martes Santo Montillano, deseando acompañar a esa Estrella en el camino, con Humildad y Caridad. Pero otra, era como sufragar los gastos que conlleva la compra de enceres, pasos, y todo aquello necesario para realizar nuestra estación de penitencia. No había de que preocuparse,

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

pues la labor callada de esas personas, estaba dando su fruto, y lo único que hacía falta, y lo que hace falta, es ilusión y muchas ganas de seguir trabajando.

La primera vez que te vi estabas muy tranquilo, joven, fuerte, bien cuidado, como te mereces, porque el honor y la gracia que había de caer sobre tus hombros era tan grande, que solo unos pocos privilegiados lo pueden disfrutar. Líneas rectas, rematadas en cornisas de cuello paloma, crestería plateada de filigrana y hojarasca, y para que no se rompa la unión y armonía macollas en forma de cáliz. Doce faroles de plata para dar luz a una mirada fija y penetrante, ocho son los querubines que mantienen vivas las llamas de los cuatro candelabros alboreos, como queriendo enredarse unos con otros para acercarse a la cabeza de su Señor y, suavemente, sin hacerle daño, aliviar el dolor de la corona de espinas que injustamente lleva. Cartelas de plata y signos dorados nos ilustran los



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

pasajes de tu pasión y, casi rosando la tierra, media caída de faldón de caoba y plata.

La segunda fue en tu presentación al pueblo de Montilla, no podía ser otro día, que el mismo, en que Jesús sentado a la mesa, quiso compartir con sus Discípulos la cena de pascua. Para todos, ese jueves santo de 1.995, fue todo un honor, pero sobre todo para ti, que no vestido de rojo y morado, pero envuelto entre cantos, plegarias, cornetas y tambores, quisiste lucir tus mejores atuendos para sentir sobre tus hombros por primera vez la caricia suave de unos pies desnudos, a los que, ni hasta el más grande de los Profetas no fue digno de desatar las correas de sus sandalias.

El marco era perfecto, y a pesar de que la luz era tenue, la llama de su corazón brillaba en todo su esplendor.

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

*“Venid a mí los que estáis cansados
y agobiados y yo os aliviaré.
Aprender de mí que soy manso
y Humilde de corazón
y encontraréis vuestro descanso.
Porque mi llugo es llevadero
y mi carga ligera”.*

La voz de esta llamada en esa noche de Jueves Santo, aún no era la voz de tu capataz, sino la de tus Benditos Labios que fue penetrando en muchos corazones, y tan fuerte fue el impacto, que no paraban de llegar fieles deseosos de pertenecer a esta recién nacida Hermandad. Solo un año bastó para llenar las calles de Montilla de Humildad y Paciencia.

Y así nos asomamos a la cancela de la primavera del 1.996, nuestros primeros cultos en honor a nuestros titulares, *¿a qué hora quedamos para montar? “después*

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

de misa de 9”. Esa era la llamada para todos, esa era la oportunidad que se nos ofrecía a todos. Entarimados forrados de moqueta verde, flores, velas, cortinas de terciopelo rojo. Con que ilusión y cariño se trabajaba, con que mimo y cuidado se tocaba todo aquello que se nos había confiado en nuestras manos, y con que ganas y deseos de aprender acudíamos a esa y tantas llamadas que se nos brindaba. Todo está preparado para provocar un encuentro , y una voz comentaba *¿Ricardo cuando quieras podemos trasladar al Señor y a la Virgen?. ¡que momento tan inolvidable!*, Hijo y Madre, Humildad y Caridad juntos por primera vez ante mis ojos y ante todos los que estábamos contemplando aquel primer encuentro.

Y así fue mi comienzo de “zagalillo cofrade”, como el de muchos de los que estamos aquí. Ganas no me faltaban, y la ilusión, la sigo manteniendo, porque, para mí, es un orgullo acompañar al Mayordomo o al vestidor cada vez que me llama para echarle una mano a vestir a



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

la Madre de Dios y Señora de la Caridad. Al igual que cuando se me brindan la oportunidad de acercarme al Señor de la Humildad para dejarle caer sobre su brazo ese manto de terciopelo, que quiere pasar desapercibido y posarse sobre ese monte de lirios morados antes que posar sobre esa espalda reflejo de su infinita Misericordia y sufrimiento padecido por mis pecados, y que orgullo para mí imponerle ese cingulo dorado sobre sus hombros, como si preso lo quisiera tener en mi corazón para siempre, porque...

*En la Gloria me siento
Con un sol entre las manos,
Mi aliento todo lo contengo
Por no interrumpir tú divino pensamiento.*

*Ni rosarte quiero, ni tocar tu pelo
Que ingrata la soga que tiene tal atrevimiento,
Y en ese nudo te demuestro
La fuerza y fragilidad de mi humilde conocimiento.*



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

*De tu infinita paciencia todo lo espero,
De tus benditas manos no me suelto,
Agárrame Señor como a esa caña
Que como cetro te impusieron.*

*A tus pies me arrodillo
Y a tus dedos no me acerco,
Más, prefiero sentir el frío de la roca
Pues no soy digno de estar en tu pensamiento*

*A la Gloria, Señor
Y en la larga sombra de un ciprés
A la gloria, con HUMILDAD.*

Recuerdo que mi primera vez me daba un poco de vergüenza y, a la vez, un poco de curiosidad por ver que se ocultaba debajo de esas prendas tan delicadas y de esos mantos de terciopelo. Y os puedo asegurar que en Ella encontré a una auténtica señora, una auténtica mujer, con una cintura perfecta, manos suaves, dedos finos y alargados. Y que puedo decir de su cara. Y que puedo

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

decir de su figura que no contempléis en Ella, si es todo dulzura, y todo entrega.

Con que delicadeza y respeto, Ricardo desviste la imagen bendita de la Madre de Dios, como me va enseñando a conocer cada una de las prendas que tiene puestas; saya, blondas, mantos, tocas... y un sinfín de prendas que compone su vestuario. Antes de comenzar se detiene y me dice: *¡mira que pelo más bonito y fíjate que moño tan bien hecho!, ¡es una autentica mujer una auténtica Señora!*, y me sigue comentando *¡cómo recuerdo con que respeto Don Rafael realizaba este acto; sobre una alfombra la posaba, y entre dos cirios encendidos se disponía a vestirla, pero, eso sí, antes de comenzar, un rezo de un Ave María y una invocación a su Gracia protectora de Madre!*. Palabras no salen de mi boca, porque el silencio lo dice todo. Pero sí os puede asegurar que cada vez que nos ponemos a vestirla viene



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

a mi pensamiento la imagen de ese momento que, aún sin haberlo vivido, es como si formase parte de mi vida.

Nada le puede faltar, todo quiero tenerlo preparado; la caja de alfileres en la mano, las blondas en el brazo, y la mirada muy pendiente del movimiento de sus manos. Ya tiene puesta la saya que va a juego con corpiño y mangas, y ahora, lo más complicado, enaltecer Rostro de esta Bendita Mujer, *¡guapa es tu cara, pero más guapa, aún, te queremos poner!*. Con pliegues de blonda de seda y encajes que se dejan descolgar desde tu cabeza hasta tu pecho, como si fuesen pétalos de la rosa más bella que mis ojos pueda contemplar, una caída natural, sin que se note el pellizco del alfiler, como si estuviesen en constante movimiento que provoca la suave caricia de ese airecillo del atardecer de un día de primavera.

El manto sobre su cabeza, que con la toca y la corona, no hay lucero en el firmamento que brille más que



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

tu rostro. *¡Déjame seguir aprendiendo, déjame entregarme al amor con esta plegaria!:*

*“Dios es caridad” y María su reflejo,
De que firmamento has huido
Para hacerte mujer y padecer este tormento.*

*No tienes porque estar triste,
No tienes porque tener miedo,
Déjame que te acompañe,
Acercarme a tu rostro quiero.*

*Cuanta dulzura hay en tus labios
Y cuanta tristeza en tus ojos,
Déjame secar tus lágrimas
Que en tu rostro no quiero ver tormento,*

*Déjame seguir aprendiendo
Déjanos ponerte guapa
Y enamorarnos de ti...,
Hasta perder el conocimiento.*



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Como tú Señora, no ibas a tener tu propio ajuar, y como tú, no ibas a ser patrón de la más alta costura, porque entre tus atuendos, manos de costureros hay, y manos de costurera, también, porque en esa saya roja y en ese manto marrón, siempre estarán presentes las manos de nuestra hermana Pilar, que en esa callada labor nos ha querido dejar su mensaje de Humildad y entrega silenciosa al infinito amor de Dios, bajo la protección de san francisco solano. Y a la que desde aquí quiero agradecerle todo aquello que le pedí para esta Hermandad, a lo que con tanto gusto supo responder, *¡Gracias Pilar, y que la Virgen Bendita de la Caridad, te proteja bajo su manto!*

LUNES SANTO

No pesa el cansancio ni la fatiga, el día se nos hace corto y la noche aún más corta todavía, todo son preparativos, entre tornillos y alicates, entre limpia-plata y bayetas, entre flores y velas. Que no falte nada, y de no

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

faltar que no falte ni el alambre ni el precinto, pues hermanos, de cuantos apuros, nos ha sacado estas dos herramientas en momentos de prisas y nervios.

Y se hace el silencio en Montilla, y a eso de las 9 de la noche, la luz de la casa del mejor de todos los Montillanos se hace cada vez más tenue. En el centro del crucero se encuentra el Hijo de Dios en su más infinita Humildad, el Señor de Solano y Redentor de nuestras almas, y a la izquierda, su Bendita Madre de infinita Caridad *¡más guapa que ningún día!* pero en su mirada no puede ocultar la tristeza de ver a su hijo humillado y coronado de espinas.

Acompañarte queremos Madre en ese caminar que tu hijo lleva hasta la cruz, *¡vámonos hermanos!* que la noche del Lunes Santo es toda nuestra: primera estación *Jesús es condenado a muerte;* segunda estación *Jesús con la cruz a cuestas,...*; y a si, hasta la decimocuarta. El

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

crepitar de la parihuela y el chirriar de los zapatos con la losa llega a su fin, y el silencio se hace más silencio que nunca... Ha llegado a su destino, pero antes de ser alzado, quiere que nos acerquemos a Él, y con recogimiento le entreguemos todas nuestras culpas para ser perdonados. *¡Qué infinito amor nos tienes, que a pesar del dolor tan inmenso que te va a provocar la cruz, quieres cargar, también, con todos nuestros pecados!...* Vámonos hermanos costaleros y hagamos la primera levanta a pulso aliviado. Y decidme, mirando a sus ojos, si no es Dios a quien veis en este Cristo Manso y Humilde. Y de nuevo se hará el silencio en Montilla...

*Largo silencio de plata
Cruza unos labios callados
Por una muerte inmediata
Bajo un manto morado*

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

*Qué está pasando, ¿qué suena?
Que aún siendo noche temprana
Hay un silencio que truena
Entre San Agustín y Santa Ana.*

*¿No sabéis?
Un hombre va al martirio
Víctima de extraña ley
Lo veréis sobre un lecho de lirios
Y en la mano una caña, como cetro de rey.*

*Es un pobre Galileo
Que apenas nadie ha visto
Antes de que fuera reo,
Y al que llaman... JESUCRISTO.*

*Fijaos en esos ojos,
Su mirada es duce y paciente,
Y de la luz que desprende*

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

No hay corazón que quede indiferente.

*No va solo hasta el Calvario,
A su lado, su Madre de infinita Caridad,
En Jerusalén tiene a un Sicario
Y en montilla a un Capataz.*

*Cuatro faroles de plata
Dan luz desde cada esquina
A esa larga caminata,
De un hombre que injustamente
Ha sido coronado de espinas.*

La noche tiene que continuar, y en su paso de palio de plata y grana, La Señora de la calle del Santo nos espera; flores, jarrones, velas marianas y un sinfín de detalles, como el relicario de San Francisco Solano que desde el primer año se pasea con ella cada Martes Santo.

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Respiraderos de plata que durante 10 años habéis sido los ojos de esas hermanas costaleras, y testigos de sus plegarias. Doce son las varas que sujetan tu palio grana que a juego luces con tu manto. Y abriendo camino en ese bosque de cera, una imagen bendita de San Rafael Arcángel, Santo mílite de la Corte Celestial, en honor a nuestro Consiliario perpetuo.

¿Por dónde viene?, esa es la pregunta que, a eso de la media noche se comenta, y todo es porque vamos a tener una visita. Sí, es el mismo Perdón el que quiere adelantarse al Martes Santo y ver la labor realizada por todos estos hermanos y hermanas que, ya cansados, no les faltan fuerzas para girar los pasos y salir al encuentro de ese Cristo crucificado, que tantos recuerdos me trae. En ese ramo de flores Señor irá siempre ese deseo de perdonar y de ser perdonado, no siete veces, sino setenta veces siete como Tú nos enseñaste.



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

MARTES SANTO

En mis pupilas siempre quedará reflejada esa luz de tu mañana que contemplo desde el interior de esta morada, *¡son las mismas Puertas de la Gloria que, abiertas de par en par, dejan entrar los rayos de sol de cada Martes Santo!*. La calma, aparentemente, parece ser que ha llegado; los pasos de los titulares en su sitio ya acabados, así como los trajes de acólitos y pertigueros, cruz de guía y faroles, estandartes de caridad, franciscano, bacalao, y por último, ese Simpecao, que con motivo de la conmemoración del 150 aniversario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada, se incorpora a nuestra estación de penitencia en la primavera del año 2005. Todo un orgullo para esta Hermandad el haber incorporado a su patrimonio una joya única e irrepetible. Pues desde aquí quiero agradecer a todas esas personas, todo el cariño y el esfuerzo que han puesto en su confección.

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

El incienso se hace presente y a todos nos envuelve como si fuésemos prisioneros rendidos a su placer. Es cuando las vivencias y recuerdos de estos años vividos empiezan a aflorar. ¡*Porque, hermanos!*, nunca olvidaré ese Martes Santo de 2005, en el que cruzando el umbral de aquella puerta, con su maletín en la mano, y esos andares de prisa que lo distinguía, se nos viene hacia los que estábamos allí, y nada más saludarnos, lo perdimos de vista.... Y, ya no sé, si alguien más se dio cuenta o no. Pero a mí, aquella imagen de Paco con su cabeza inclinada, y dejada caer en la delantera del paso de nuestra Madre de la Caridad, se me clavó en lo más hondo de mi corazón. Sólo Ella y él saben de lo que hablaron..., pero, fuese lo que fuese, seguro que a Ella también le llegó hasta su corazón, ¡TANTO!, que quiso llevárselo para siempre a su lado, y nombrarlo capataz en su corte celestial...

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

*Rezo de mansa calma,
Vencer su miedo quiero,
Dolor de Viernes Santo
Candelaria de Oración en el Huerto.*

*Aurora se dibuja en tu semblante
Y una esperanza al comienzo,
Inoportunas gotas de lluvia
Que de la noche hizo un lamento.*

*Otra oportunidad te merecías
Bien digo, ¡muchas más!.
Seca tus lágrimas con su pañuelo
Que su capataz en la gloria serás*

*Va contigo, Señora, hacia la calle,
Y de su boca un rezo de sosiego
Ceñirá a Montilla por el talle
Con hermanas costaleras de corazón inquieto.*

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Después de una oración, y como si de un Convento Franciscano se tratase, todos sus hermanos de habito marrón y cíngulo blanco, cubren su rostro de color grana. PUES HA LLEGADO EL MOMENTO DE FUNDIRNOS TODOS EN UN SOLO CORAZÓN. Y con tres golpes broncos que el hermano nazareno da sobre la madera, nos anuncia que el sol de media tarde ha dejado de brillar, Y QUE ES HORA DE QUE ABRAMOS LAS PUERTAS DE LA GLORIA, Y QUE A LA TIERRA TENEMOS QUE BAJAR.

Bajo la mirada de de nuestra bendita Patrona y del mejor de todos los Montillanos, nos disponemos a escribir nuestro PREGÓN DE FE. Cruz de caoba y plata es nuestra guía, y la luz de los cirios de nuestros hermanos nazarenos la que nos va marcando el camino. Todo se hace silencio, y a esa voz de su Capataz Luis Narváez, y a ese golpe de martillo, se nos anuncia que ya viene caminando el Señor de la Humildad bajo la bóveda del mismo cielo, y hasta los seis ángeles costaleros del



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

retablo de Solano, quieren unirse a nuestros hermanos costaleros, para ser también las rodillas del más humilde de los humildes, a la hora de cruzar el umbral de esa puerta que nos baja a lo terreno. *¡Izquierda, izquierda, izquierda!...*, esa es la orden de capataz que, de la boca de nuestro hermano costalero Jordi, le hace llegar al resto de la cuadrilla. Cuanto esfuerzo unido en un solo corazón, y cuanta hermandad contenida en ese momento, pues, ¡no hay palabras para describirlo!, tan sólo, rezos y plegarias que brotan de esos corazones que son testigos de la infinita Humildad y Paciencia que derrama este Señor de Solano.

Ya estamos en la calle, ya está el paso del Señor con los zancos sobre el suelo, ¿el sufrimiento de la salida?, eso..., ¡está ya olvidado!, ¿y ahora...?, a seguir disfrutando. A golpe de martillo su capataz manda la orden de que a la gloria vamos con Él. Pero antes, un rezo a voz alta para dar gracias a ese buen hombre, que



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

con su labor callada, quiso que de la cuna de Solano, también resplandeciera Humildad y Caridad. En tu Humildad, Saeta, Presentado a Sevilla..., y enganchando una marcha tras otra, allá nos vamos siguiendo el camino que nos marca la luz de los cirios de nuestros hermanos nazarenos; el Santo, Santa Ana, Plaza de la Inmaculada..., y un sinfín de calles que esperan contemplar la imagen divina de Dios hecho hombre y coronado de espinas, con ojos de infinita paciencia y de muerte presentida.

Y es esa misma luz de los cirios, la que sigue alumbrando el camino a seguir, pues, tras el Estandarte Franciscano y del Simpecao, ahí se ve venir a la Madre de nuestro Redentor y Señora de la Caridad en sus Tristezas. Es tu palio, sencillo y elegante, el que no quiere dejar escapar ni un solo rayo de luz, para que cuando cruces el umbral de la Gloria, sea ahora el infinito Amor



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

de Dios el que nos deslumbre y nos haga hijos de Él por mediación tuya.

En la memoria de esta Hermandad siempre estará presente esas noches de Martes Santo en las que tu cuadrilla de costaleras fueron tus pies y las que llevaron a toda Montilla el reflejo de la mirada del infinito amor de Dios. Nunca olvidaré esos años en los que, junto a Paco y a la orden de su capataz Manuel Alférez, descubrí que no le teníais miedo al costal. Y es por eso que en las trabajaderas de esta Hermandad, lugar donde se pellizca el sentimiento y se arruga el corazón a cada paso, siempre estaréis presentes.

*Con que suave mecida camináis,
Bajo la mirada del Santo Misionero,
Al umbral de la Gloria la lleváis
Entre doce varas de plata por el crucero.*

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

*Con ojos de Ángeles la miráis,
Con que humildad, a la tierra la bajáis,
Entre bambalinas, velas y gladiolos
Hermanas costaleras ¡Que cerquita la tenéis!*

*¡Poco a poco! ¡sin prisa! Que nos vamos,
A son de esos Campanilleros
Con rachar de alpargatas,
Al encuentro de nuestros hermanos costaleros.*

Es ahora la torre del Santo la que con su mirada no quiere perderse ni un detalle de ese Pregón de fe que comenzamos a sus pies. Entre nube de incienso y luz de ciriales, haya va la Madre al encuentro del Hijo para aliviar en su caminar, ese dolor que le atormenta. Hermanos nazarenos no dejar que los cirios se apaguen, pues ahora, más que nunca, necesitamos de vuestra luz para adentramos en esas calles en las que en; San Juan de Ávila Christus Vincit por una Madre; en Capitán, una

I Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

Amargura de mi Cristo de Bronce; pero es ahora San Juan de Dios el que nos lleva a la Gloria en esa estrechura de gitanillas y cal de la casa del que fue Maestro de Santos; y continuamos por San Luis con Hermanos costaleros a granaderas con mucho tiento; estrechura de Alta y Baja que en la Madrugá se oye una Saeta a pulso aliviado; y, en Aleluya, en ese rostro de infinita Caridad, se ve pasar la Virgen de la Macarena y Esperanza; Giro de la calle Blanco, Costalero de una Virgen guapa sevillana que Hiniesta se llama; Y subimos por Enfermería con una Esperanza de Triana Coronada y un Padre Nuestro a Nuestro Padre Jesús de la Victoria; En giro de San Sebastián, la Humildad y Caridad de un Rey de Reyes en ese Gitano de Sevilla; Y la cuesta se hace más pronunciada, en Virgen del Carmen y Gavia es donde un Cristo de la Salud y Buen Viaje nos une en un Rocío, y si fuera poco, del Cielo.

Y es en la bajada de Gavia la Triunfal Alma de Dios la que nos anuncia que nuestro Pregón de Fe está

Y Pregón de Hermandad por D. Tomás Jiménez Polo
Montilla, a 28 de marzo de 2.009



Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos
de Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Paciencia,
María Stma. de la Caridad en sus Tristezas y
San Francisco Solano.

llegando a su fin. Y en la calle del Santo donde; a ti Manuel, en tu Humildad, un Costalero te volverá a acompañar, desde su Palco de Gloria, para ver pasar a esos Campanilleros que alegran el caminar de una Señora que viene a nuestro encuentro en la más infinita CARIDAD.

Pues Hermanos, es en esa entrada, y a la que voy a dejar que cada uno de nosotros la vivamos con ese sentimiento que nos caracteriza, donde tenemos que bajar de verdad a la tierra y ser protagonistas de nuestro Pregón de Fe, de Amor y de Hermandad. Y es con esa misma palabra que empecé, con la que quiero terminar, mejor dicho, quiero continuar, porque en esa palabra, que es TODO, va a quedar sellado para siempre EL AMOR Y ENTREGA a la HUMILDAD Y CARIDAD.

¡HAÍ QUEDO!